

JOSÉ PEDRONI: EL POETA EN LA CALLE

Dadme la voz, que es tarde.
("Canto del compañero de ruta", en *Cantos del Hombre*, 1960)

A lo largo de más de cuarenta años se escuchó la voz de José Pedroni, poeta. Y no es tarde todavía porque continúa aún hoy en los ríos de versos de otros poetas, en los cuadernos y actos escolares, en las innumerables páginas de la crítica literaria y en el alma del hombre tocado por su "gracia plena". Desde aquel "hermano luminoso" de Lugones al poeta del "desencanto", que pretendió Álvaro Yunque en 1943, Pedroni se proyecta más allá de las capillas literarias o cenáculos ideológicos. Su voz le pertenece, pero su canto libre es el del Hombre con su drama. Es un poeta comprometido con su tiempo y con el devenir de la Historia, porque "su compromiso es con Dios y con el hombre" (Carlino en OC:639).

Felizmente, yo nunca he hecho literatura para mi consuelo o recreo, y no he vivido de espaldas a mi pueblo, sino con él y en su drama. Enamorado del hombre y de todo cuanto él mira y toca, me he movido siempre en cuerpo y alma con la muchedumbre (...) y de este permanente enlace de lo individual con lo colectivo, he llegado a producir, según vosotros, una obra de contenido humano y social donde el pueblo se encuentra a sí mismo (...) ("Cuadernos de Cultura" N.º 14, en Alle, F.: 22)

Estas palabras del mismo poeta, nos llevan a preguntarnos: ¿Es la poética pedroniana una obra ideologizada de intelectual comprometido en su praxis? ¿Es un profeta que denuncia y querella? ¿Es su obra un haz de versos pedagogizantes o moralizantes dirigidos a una responsabilidad colectiva de transformación de la realidad?

Pedroni es, sin dudas, un poeta social compenetrado con el otro, conectado con la otredad por el conocimiento y el amor. Como él mismo lo expresa, el escritor es un maestro que "da luces al pueblo" y habla en su mismo idioma. El hermano luminoso es iluminador. Es el que da "a cada uno un gajo" porque "Dios está en la naranja" ("La obra", en *La hoja voladora*, 1961). Su mundo es amplio, el dolor del Hombre no le es ajeno, pero la utopía se manifiesta en la posibilidad de transfigurar y reinventar

la realidad a través de la poesía. Se pueden escribir versos, pero ser poeta... eso es otra cosa. Porque la poesía, como quería Beatriz Vallejos, es “yesca de Dios, que arrasa la palabra”.

Pedroni dijo de sí mismo haber vivido “sumergido en su mundo íntimo pero con el sentimiento puesto en el exterior”. (Carlino en OC:637). Desde su perspectiva, la poesía se constituye en instrumento al servicio del hombre, del espíritu humano, no es mera literatura de evasión. La canción del poeta debe estar afuera, no en la torre de marfil. Como en los famosos versos del poema “Muerte de Francisco Netri” (1957):

Mientras en los cafés
los poetas hacen su poesía
la libertad muere en la calle,
sola, desconocida.

La obra de Pedroni, que se inicia (según su voluntad) con *La gota de agua*, en 1923, inaugura un estilo preñado de emoción por la belleza del mundo que lo rodea y que se manifiesta en el “sencillismo” y en la hermandad con las “cosas primordiales”. Como bien dice Lugones, *Gracia Plena* canta “las albricias del país, el gozo de vivir en la belleza”. Su epopeya gringa nace del llanto y del canto de los gringos y entonces canta al labrador, al buey, a la mujer fecunda, al viento rural, al trabajo duro y sano, a la belleza natural manifestada en el agua, la luz, el aire. Su propia conciencia se forma en la significación y el sentido que adquieren los sucesos y las cosas que lo rodean.

En su *Breve crónica de José Pedroni*, Carlos Carlino afirma que el poeta, “hombre de tu tiempo y de su tierra... acordó su paso al de la marcha del mundo y sus venturosos y desdichados aconteceres”. (OC:634)

Cantos del Hombre (1960) y *Canto a Cuba* (1960) son las dos obras mejor identificadas “con una de las direcciones de la Historia”, la primera, y “con un compromiso concreto, específico, indudable”, la segunda. (Riestra, en OC: 655)

En *Cantos del Hombre*, a lo largo de 27 poemas, Pedroni manifiesta su reconocimiento al poeta Waldo Frank (a quien reconoce maestro), exalta la libertad

en “Gaucho” y llama “camarada de Dios” a Franklin Delano Roosevelt. Su compadecimiento con el otro como víctima de la injusticia se expresa en “La muerte en la calle”, “A Ethel Rosenberg”, “Cárcel”, “Ómnibus”, “Versos a la pequeña Ana María”, “Petróleo”, “El niño de Guatemala”. Su compromiso social se evidencia en el tratamiento del fenómeno inmigratorio en la Pampa Gringa, ya no como una idealizada gesta eglógica, sino desnudando el padecimiento de los chacareros a merced de los grandes especuladores del capital y de la tierra. Y de allí sus poemas “María de Alcorta” (1956), “Muerte de Francisco Netri” (1957), “Marcha sobre Buenos Aires” (1956), “Los muebles del viejo Stura” (1957). Finalmente su voz se ahonda en la inmensa radiografía de la Patria en “Paraná”, al que llama “Señor y Padre”, en su maravillosa personificación de “Las Malvinas” (1953) y en el simbolismo de “Canto a la Patria”, que es “suma de la espiga y la paloma”.

En estos dos libros (*Cantos del Hombre* y *Canto a Cuba*), el poeta se aleja del tema de la mujer considerada en su pureza y fecundidad, de sus obras más difundidas. *Cantos del Hombre* presenta, en María de Alcorta, un tipo diferente de mujer, de concreto compromiso social, con el coraje y la fortaleza que emanan de su condición de “gringa”. En aquellos difíciles días de junio de 1912, cuando la situación de los chacareros de la Pampa Gringa había llegado al clímax del descontento campesino, que luego explotó en el Grito de Alcorta y en la fundación de la Federación Agraria Argentina, María Robotti Pasero, piemontesa originaria de la llanura alessandrina (Piemonte), empujó a los hombres a la huelga. En efecto, en una de las reuniones secretas que se realizaban para organizar el *modus operandi* del movimiento, al comprobar la indecisión de los presentes, lanzó literalmente su delantal (*il suo grembiule*) sobre la mesa exclamando: *¡Viva la huelga! ¡Hay diecisiete hombres y ninguno sale a la calle!* Entonces, ella inició las conversaciones con los vecinos para organizar la huelga. Ése fue el grito de María de Alcorta -su utopía- que Pedroni inmortaliza en este poema y en “Canto a la Patria”.

Con delantal de llanto entre los dientes
diste en un grito el día.

...

Y paloma por obra de tu grito
y flor y golondrina. (OC:420)

En *Canto a Cuba*, la mujer es la compañera rebelde que camina con el hombre, con “las palomas de la revolución”. No sigue ya el arquetipo femenino de la ternura y de la maternidad de otros poemas.

...una mujer que es nueva
a quien el viento de las ramas
le sopla el pelo y la pollera. (OC:461)

Más allá del compromiso social que manifiestan estas obras de Pedroni hay, sin embargo, un tratamiento temático que no adhiere a la denuncia poética filomarxista afín al materialismo histórico, porque sus versos, si bien expresan sus ideas, no constituyen manifiestos ideológicos o literatura panfletaria. Hay en su poesía un soplo bíblico profético, un aliento evangélico, que emerge de un hondo sentimiento de piedad, de misericordia que desnuda la realidad y la muestra en su total y profunda descarnadura. Pedroni no combate, Pedroni enseña, muestra, ilumina, porque “aspira a enardecer el corazón del hombre” (Carlino en OC:636), como su Sarmiento de *La hoja voladora* que “volteando la piedra,/ hizo saltar el agua”.

María Luisa Ferraris
Santa Fe, 23 septiembre 2021

BIBLIOGRAFÍA

Alle, M. F. (2020) *José Pedroni en los años 50: de poeta del “descontento campesino” a poeta “comunista”*. <https://rephip.unr.edu.ar> [última consulta 21 septiembre 2021]

Carlino, C. (1999) *Breve crónica de José Pedroni en José Pedroni Obra poética*. Universidad Nacional del Litoral. Santa Fe.

Copes, A. y Guntern de Lamagni, E. (1987). *José Pedroni: desde el Modernismo hasta la conformación de una personalidad propia en la poesía argentina*. <https://bdigital.uncu.edu.ar> [última consulta 22 agosto 2021]

Crolla, A. (2000). *Literatura italiana y argentina en contacto en Borges, Puig y Pedroni*. Cuadernos de Filología Italiana. Número extraordinario. 561-567. Universidad Nacional del Litoral. Santa Fe.

Libert, G. (2016). *Maria de Alcorta. Una donna piemontese in Argentina*. Rivista di Storia, Arte e Archeologia per le province di Alessandria e Asti, CXXV. 333-341. Italia.

Lugones, L. (1999) *El hermano luminoso en José Pedroni Obra poética*. Universidad Nacional del Litoral. Santa Fe

Mastronardi, C. (1999). *Prólogo a la primera edición en José Pedroni Obra poética*. Universidad Nacional del Litoral. Santa Fe

José Pedroni Obra poética. (1999) Prólogo de Juan José Saer. Centro de Publicaciones, Secretaría de Extensión, Universidad Nacional del Litoral. Santa Fe.

Pedroni, J. *El pan nuestro* (1992) Ediciones Colmegna, Santa Fe

Hacecillo de Elena (1987) Ediciones Colmegna, Santa Fe.

Riestra, J. (1999) *Prólogo a la segunda edición en José Pedroni Obra poética*. Universidad Nacional del Litoral. Santa Fe.

